

## Sale LOS DOMINGOS

y dá muchos  
EXTRAORDINARIOS

ESTE NÚMERO  
SE VENDE  
á 15 céntimos  
de peseta.

Números atrasados  
50 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIONES  
En Madrid.—3 meses,  
2.50 ptas.; 6 meses,  
5 pesetas; un año,  
9 pesetas.

EN MADRID:  
Combinada con el dia-  
rio LA CORRESPON-  
DENCIA IMPARCIAL.—  
Un mes, 1.50 pe-  
setas; 3 meses, 4 pe-  
setas; un año 15 pe-  
setas.



## Suscripcion

### La Broma

SOLA

EN PROVINCIAS

3 meses, 3 pesetas; 6  
meses, 5.50 pesetas;  
un año, 10 pesetas.

EXTRANJERO

Un año, 25 francos.

ULTRAMAR

Un año, 7 pesos ftes.

EN PROVINCIAS:

Combinada con el dia-  
rio LA CORRESPON-  
DENCIA IMPARCIAL.—  
Un mes, 2 pesetas; 2  
meses, 4 pesetas; 3  
meses, 5 pesetas; 6  
meses, 10 pesetas; un  
año, 20 pesetas.

Extranjero: 6 meses,  
20 francos; un año,  
40 francos.

Ultramar: un año, 1  
pesos fuertes.

DIRECTOR FUNDADOR  
ELOY P. BUXÓ

SEGUNDA EPOCA.—AÑO V.

ADMINISTRACION  
SAN JUAN, 14, PRINCIPAL

## EL DIBUJO DE HOY.

Es fácil la explicación,  
pues el dibujo es tan claro  
que está al alcance de todos,  
como los libros baratos.

En un lado, abandonada  
nuestra industria de tabacos;  
en motín las cigarrerías  
por tener poco salario;  
la exportación: *cero, cero*—  
—podrá el Sr. Cos negarlo?—  
la ignorancia y la miseria  
irritadas protestando  
contra una máquina que  
no tiene ruedas, ni vasos,  
ni engranajes, y se llama  
la *division del trabajo*.

Pero... ¡contemplen ustedes  
la escena del otro lado!  
Esa matrona desnuda  
cara larga y cuerpo flaco,  
es nuestra INDUSTRIA, que corre,  
á refugiarse en los brazos  
de ese señor de patillas,  
que es el perfecto retrato  
de un industrial ya famoso,  
porque hace buenos cigarros,  
y por haber sido causa  
inconsciente del escándalo  
que conmovió hace unos días  
la Fábrica de Tabacos;  
en fin, es la *vera effigie*  
del Sr. D. JULIAN BLASCO,  
con cuyo procedimiento  
—si es que lo acepta el Estado—  
será un placer el fumar  
cigarrillos del estanco,  
y se hará una exportación  
de miles de kilogramos,  
y tendrán las cigarrerías  
más jornal y más descanso  
con la máquina llamada  
la *division del trabajo*.

## SEMANA POLITICA

No hay que darle vueltas: los ministeriales más ca-  
racterizados, el marques de Pidal y yo, nos vemos en la  
triste necesidad de confesarlo, aunque lo lloremos con  
nuestras mismas lágrimas, como diría el citado marqués:

El Gobierno—[sensible manifestación!—no es tan buen-  
no, tan perfecto, como dice... *La Correspondencia de España*.  
Yo, á decir verdad, no había reparado en ello, y creía  
como el último Fabíe que nuestro Gobierno era un Go-  
bierno en buen uso, á pesar del mucho daño que le hacen  
las cosas, que algunos llaman discursos, del Sr. Romero  
Robledo.

Pero he caído de mi conservador: la elocuencia de los  
números es abrumadora, sobre todo si se trata de números  
hechos por Cos-Gayon, ministro de Hacienda que no  
nos le merecemos, dicho sea sin ofender á Orovisio.

Ha motivado este cambio en mis ideas respecto al mi-  
nisterio, una estadística, cuenta, suma, balance ó cosa  
así, que se ha permitido hacer *La Iberia*.

Gracias á esa minuciosa operación, conocemos los ene-  
migos que ha tenido el talento de crearse el Gobierno en  
poco más de un año.

¡Y luego dicen que en España no progresan los estu-  
dios estadísticos!

En primer lugar, cuenta *La Iberia* á los catedráticos  
ofendidos por aquellos  
inauditos atropellos.

Después á los tribunales de justicia,  
por aquel tremendo exceso  
de don Paco en el Congreso.

Luego á los obispos,  
que están armando á Pidal  
un cisco fenomenal.

Y á D. Arsénio Martínez Campos,  
quien por aquella agresión  
presentó la dimisión.

Y al Vaticano,  
como sabe el cardenal  
monseñor, Jacob... y tall!

Y al Gobierno de Italia,  
por aquello del tabique,  
que tiene tres... y repique!

Y, en fin, al país en general, incluyendo niños y sol-  
dados sin graduación!

Observará el Sr. Romero Robledo, que he puesto la mi-  
tad de los cargos de *La Iberia* en aleyas, para que no re-  
sulten demasiado fuertes.

Propongo á D. Paco esta innovación, para los sueltos  
oficiosos.

Estará muy bien *La Correspondencia de España* en ale-  
luyas.

Y volviendo en sí, repito que las cuentas de *La Iberia*  
han modificado un tanto mi criterio, acerca del Gobierno  
conservador.

Hay que desengañarse: no es tan bueno como dice...  
Sagasta!

Toreno ya se va desengañando.

Cuentan que ayer llamó al portero de su casa y le  
dijo:

—Si viene alguien preguntando por el presidente del  
Congreso, díjale usted á casa del Sr. Romero Robledo.  
Hay quien se atreve á manifestar, que el Conde le ha-  
bia dicho esto á Cánovas, antes que al portero. No se ha  
podido confirmar la exactitud de este rumor.

D. Francisco logró al fin salirse con la suya, os de-  
cir, con la de Toreno.

¡Valiente martingala ha ideado el hombre para obli-  
gar al conde á abandonar la silla presidencial!

El hecho ha sido que Romero conferenció por la ma-  
ñana con el conde, y convino con éste en que el Tribunal  
de actas graves había obrado perfectamente y que Toreno  
era el único culpable del *infundio*!

Excuse decir á ustedes, que esto produjo al conde el  
mismo efecto que á cualquiera una banderilla ó un soneto  
de Cánovas!

Y por este motivo, Toreno dice que se va á retirar á  
la vida de las privaciones, que es como llama á la vida  
privada un ministerial, muy gorron él, á quien conozco  
de *sable* cuando cae D. Antonio.

De modo que, como D. Francisco ya contaba con que  
el conde no tendría tragaderas para tanto, le salen las  
cuentas pintiparadas. Mucho mejor que si se las encarga  
á Cos, su primo por parte de la cartera.

Con que prepararse, caballeros: porque el día menos  
pensado vemos al Sr. Romero Robledo en la presidencia  
del Congreso.

Y no se hundirá el firmamento ni temblarán las esfe-  
ras, porque no querrá Dios, pero no porque no haya bas-  
tante causa para ello.

Lo que si creo es lo que me ha dicho un ugiar:  
—El día que ocupe ese sillón D. Francisco... ¡so esca-  
pan los leones de la puerta!

Pero ¿están ustedes preocupados por lo de Alliance-  
mas?... ¡Qué tontería!

Lo ocurrido allí no merece la pena; todo se ha reduci-  
do á que el Gobernador de aquel punto fué á visitar á  
unos moritos, y estos le recibieron á palos. ¡Qué se ha de  
hacer! ¡Cada país tiene sus costumbres!

Lo mismo le sucedió á nuestro Gobernador cuando  
quiso arengar á las cigarrerías, y nadie pensó en decla-  
rar la guerra á la Fábrica de Tabacos.

Además, el Gobierno sabe de sobra dónde le aprieta el  
bonete, y ya ha adoptado las más enérgicas medidas para  
salvar el decoro nacional.

Por de pronto ha acordado... no dar paso alguno has-  
ta ver el resultado de las negociaciones que ha entablado  
nuestro representante en Tánger.

Me parece estar viendo ya el resultado de esas nego-  
ciaciones.

Aquéllos apocómbicos árabes dirán á nuestro represen-  
tante:

—Pero, hombre, por Alá!... ¿cómo han tomado us-  
tedes á mal esa muestra de afecto? Mire usted, precisa-  
mente nos escriben hoy los de Beniburriaga, participán-  
donos el magnífico recibimiento que han hecho al digno  
Gobernador de Alhucemas.

—¡Si le han apaleado!

—Ya nos dicen, ya, que le han obsequiado con una  
paliza de las que sólo usan allí en las grandes solemnida-  
des! Son costumbres del país, un poco extremadas en  
prueba de cariño á España.

Y con esto, ó una cosa así, los apaleados se quedarán  
tan calentitos y nosotros tan frescos!

Algunos periódicos indican la conveniencia de enviar  
á nuestras posesiones de África dos ó tres barcos...

Si, señor: ¡cargados de armica!

El acontecimiento que más ha llamado la atención en  
las esferas de la política durante la semana última, ha  
sido... la subasta de la Plaza de Toros.

En cuarenta y un mil duros y unos perros, la ha to-  
mado en arrendamiento Menéndez de la Vega.

Dos aficionados hablaban de las consecuencias de esta  
exorbitancia.

—Para ganar, tiene absoluta necesidad de aumentar  
los precios.

—Si; un chispeante roviestero ha dicho que nos subi-  
rán el sol.

—No basta subir el sol; para sacar esos cuarenta y  
un mil duros, es preciso que suba todo el sistema pla-  
netario!

FLORO.

## ¡POR LAS NUBES!

Menéndez, con gran cachaza,  
después de muchos apuros,  
se ha quedado con la Plaza  
en cuarenta y un mil duros.

El público, de rechazo  
pagará el aumento impropio...  
¡y éste si que es un bromoso  
de padre y muy señor mío!

Con toreros de percal  
y con toros de carton,  
nos costará un dineral  
el ir á ver la función!

¡Ah, señores!... ¿quién intenta  
dar espectáculos buenos,  
si sólo para la renta  
es preciso que haya llenos?

Viendo con pena y con miedo  
á la afición en un tris,  
dirá Romero Robledo:  
—¡Así se pierde el país!

Porque, según las señales,  
los precios serán crecidos;  
¡sólo los ministeriales  
podrán ir á los tendidos!

En palcos y delanteras  
los títulos nobiliarios,  
y ocuparán las barreras  
los más altos funcionarios!

¡Iremos, sin remisión,  
víctimas de estos desastres,  
todos los de oposición  
al tendido de los sastres!

Y puestos así en un brete  
por esas absurdas rentas,  
¡habrá que tomar billete  
para acercarse á las Ventas!

El valiente pueblo ibero,  
jura con rostro altanero  
y con frases muy sentidas,  
que no verá las corridas,  
porque no tiene dinero!

FLORO



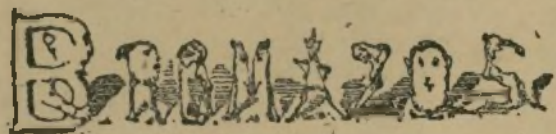
LA BROMA.





LOS MORITOS

Una carta de Alhucemas dirigida á *El Imparcial*, nos ha traído noticias muy gordas de por allá: Parece ser que un cacique que se llama Don Sisian, (es decir, un Villaverde copiado del natural) con nuestros bravos marinos ha hecho una ferocidad, y se ha quedado tan fresco como un arenque en el mar. Trescientos *beniburriagos* (adoradores de Alá, que no gastan calcetines y están por domesticar) después de robar un bote, legítima propiedad de nuestros compatriotas que en usufructo especial lo habían dado á un morito *bocoya*, que es un barbian, tondieron una omboscada, con arteria falaz al parlamento español que se lo fué á reclamar. Siete indefensos hermanos fueron, de un modo brutal, apedreados y heridos por aquella turba audaz: siete españoles, que, si llogan arriados á estar, corren los *beniburriagos* desde allí hasta el Senegal. ¡Morla salvaje que tienes de Oliver á Sisian; quien, para gloria de España, te ha aconsejado tan mal! Pronto vareis cómo el pueblo que há poco supo llevar su pabellon victorioso desde el Serrallo á Tetuan, castiga vuestra osadía y loca temeridad clavando en vuestros dominios la bandera nacional. Nada de reclamaciones al gobierno del Sultan, ni de enviar un ejército laureles á conquistar; ganemos terreno firme, porque honra nos sobra ya. Quien tal hizo que tal pague; por un bote, el líff feraz! ¡Un buque de guerra! ¡un buque con un batallón no más! Y si el señor Antequera no tiene *gente de mar*, de esa que tan bien describe y sabe emplear tan mal, la Redacción de LA BROMA el barco tripulará, conduciendo á los valientes viento en popa, á todo andar, hasta el *Morro de Alhucemas*, donde el desagravio está.



Habrán ustedes observado que los escaparates de las librerías y las columnas de los periódicos de provincias, rebosan obras poéticas, inspiradas en los terremotos de Andalucía.

¡Qué de odas, romances, elegías y seguidillas nos han disparado con tan lamentable motivo! Lo peor es, que cuando creíamos que iba pasando el turbion métrico, nos remiten ahora de Milán, para los perjudicados por los terremotos, nada menos que 16.000 LIRAS!

¡Gran Dios!... ¿Qué vá suceder aquí?

¡Oh, bardos burdos, vates en pañales que afirmáis muy formales estar hacia la gloria caminando!... ¡Ahí teneis instrumentos!... ¡Id templando; que lance vuestro número sus raudales; —por supuesto llamando cerúleo al cielo y al suspiro blando!—

¡Vaya un auxilio el de Milán!... ¡puñales! ¡Mandarnos lirras extranjeras, cuando nos sobran tantas lirras nacionales!

Y dále con el contrabando de Málaga! Qué pesados se ponen los periódicos, con el tal asunto. No pasa día sin que le dediquen algunas columnas. ¡Como si no hubiese contrabandos en todas partes! Sin ir más lejos, aquí en Madrid se contrabandea con los billetes de los espectáculos públicos, con los naipes, con el tabaco del Gobierno, y con otra infinidad de cosas, cuya enumeracion sería demasiado larga.

Ya vé usted; todo el mundo lo sabe y lo sufre, y nadie se escandaliza.

¡Lo que decía aquel gitano!

—Too é jasta jaserse.

Y le estaban dando pinchazos en las plantas de los pies.

El conde de la *Patilla* quiso hacer suya la Plaza, y Menéndez de la Vega al conde le há hecho la barba.

Hace unos días se llevaron el reloj de sobre-mesa que tenía en su despacho el señor director general de Administración.

¿Quién encuentra explicacion á tan extraño desmán? ¡Valiente administración existe en la dirección del señor de Corbalán!

Ya saben ustedes que de un momento á otro nos quedaremos huérfanos de Ayuntamiento.

Pues bien, *El Imparcial*, dándose ya por consolado de la tremenda pérdida que vamos á sufrir, pide al Gobierno que para sustituir á los ediles que hoy actúan, contrate una corporacion compuesta de personas ajenas á la política.

Si, señor; ¡y ajenas á todo serán!

¡Hasta serán ajenas á los intereses del vecindario!

¡Déjele usted, déjele usted á Romero, que él sabrá darnos lo que más nos convenga!

Ayer decía una chula

viendo pasar á Quesada:

—¡Jesús! ese *cabayero* parece un cuartel que anda.

El banquero y diputado conservador Sr. D. FEDERICO LUQUE, parece que nada quiere contestar á nuestra pregunta sobre la celebre liquidacion del 10 por 100 de las obligaciones del ferro-carril de Alar á Santander.

Pues insistimos en lo dicho, y sentiremos tener que empezar á *hacer historia*, porque alguien que se cree incólume, puede salir con las manos en la cabeza.

Dígnese, por consiguiente, responder á nuestra respetuosa consulta, y crea que con sumo gusto insertaremos su respuesta.

En New-York se han empezado á usar camisas con pecheras de papel, en cuyo reverso hay novelas impresas. Es el único procedimiento para que ciertos libros lleguen al corazón.

—Vengo del Senado; he oido un discurso en favor del matrimonio.

—¿Y qué?

—A mi juicio, le defienden mucho mejor en la Alhambra la Tubau y Catalina, interpretando *Divorciémonos*.

Signe Nido y Segalerva gobernando á lo arcipreste una provincia que enerva... ¡Y cómo crece la hierba con este viento Sud-este!

El ministro de Marina ha leído en el Senado un proyecto de ley determinando la interpretacion que debe darse á la frase: *gente de mar*.

No ha hecho tanto el marqués de Pidal... ¡y es académico!

La *Correspondencia Imparcial* del jueves ha escrito lo que sigue:

«Los enemigos de nuestra publicacion ponen en juego toda clase de medios, legales ó ilegales, para entorpecerla.

Ya tenemos algunos datos seguros; ya sabemos cómo se intenta y quién procura que LA CORRESPONDENCIA IMPARCIAL no llogue á provincias á la hora debida, y pueda ser repartida como los otros diarios.

En cuanto tengamos algun comprobante con nombre y apellidos, lo daremos á conocer, y procederemos como cupla al derecho de nuestra combatida propiedad.

Nada más por hoy, pero estamos sobre la pista. También nosotros conocemos á los que combaten al nuevo diario de noticias.

Y si á ellos les hubieran hecho guerra tan cruel y tan rastrera, cuando comenzaron á labrar la fortuna que han alcanzado, ¿qué serían á estas fechas?

Pero tomen del enemigo el consejo; nosotros les avisamos que anden con piés de plomo; porque en cuanto poseamos otros datos, semejantes á cierta *circular autográfica* dirigida á determinados correspondientes en provincias, lo pondremos todo en letras de molde, y el público imparcial y decoroso verá cómo se trabaja contra una empresa honrada, que busca por las buenas vías del trabajo independiente la protección de los lectores de noticias.

Y repetiremos con *La Correspondencia Imparcial*:

Nada más por hoy, pero estamos á la caza del gazapo.

Una, diez y nueve, catorce, cincuenta, quince, veinticuatro, treinta y seis y media, once, treinta y cinco, ciento diez, noventa, y veintidos pares y cuatro docenas: suma todo esto, y sin otras cuentas y sin otros cálculos, sabrás las enmiendas que el señor Gonzalez (Venancio) presenta á eso que Romero Robledo proyectal

Queriendo expresar que las oposiciones están tocando el violon y que el Gobierno las *gallea* notablemente, dice *La Patria*:

«Los mismos pájaros se nos vienen al morral...»

Nó, pues si yo fuese Gobierno, ¡enseguida iba á permitir que me llamasen morral!

En Santander, las cigarrereras—que tambien han tenido su *miajita* de motin—saludaron con un puchero de café y leche al Gobernador civil cuando esta Autoridad intentó arengarlas.

D. Raimundo, ¿no oye Vd. eso! ¡Y á Vd., en Madrid, piedras nada más!

¡Qué escándalo!... ¿Ya no hay clases, á qué?

De *El Día*:

«La Bolsa sin rumbo fijo.»

Claro, á merced del aire; ¡está vacía!

La nota que ha enviado Leon trece ni nadie la conoce, ni parece que se sepa en conciencia si zurra ó acaricia al de Plasencia. No quiere permitir Su Santidad que á la nota se dé publicidad, así es que no se sabe á punto fijo si es santo ó nó lo que el prelado dijo.

Viendo este atroz dilema, prometio no leer, aunque esté á mano ninguna Pastoral en castellano, —sea cual fuere el tema— hasta que no la lea el Vaticano, y resuelva el problema; ¡no juzgue yo el escrito muy cristiano y luego me produzca un anatema!

Ponen los periódicos el grito en el ministerio de la Gobernacion, porque han dado un soberbio *timo* á un indiano.

Pero, señor, ¿para qué son los indianos sino para eso?

Si me quieres dímelo y si nó, di que no vuelva, no te figuras que soy del Circulo de la izquierda!

El Sr. Durán y Bas ha declarado que se piensa retirarse á la vida privada.

¿Privada de qué?

Existe en la mayoría un grupo disidente que persigne estos fines:

1.º Guerra á muerte á Pidal.

2.º Y Mon.

3.º Que sea ministro de Gobernacion el conde de Torenó.

Y 4.º Que el Congreso sea Presidente del Sr. Romero Robledo.

Digo, al revés; pero no hay que extrañar el error.

Ciertas cosas, aunque sedigan como quiera, siempre resultan al revés!

Algunos periódicos indican la conveniencia de que los españoles cojamos el *Morro* de Alhucemas.

¿El *Morro* precisamente? ¡Uf, qué asco!

¿Cómo han de hacer esas cosas los diplomáticos?

En el salon de Conferencias, en un corro de periodistas:

—No hay noticias.

—Todo está en calma.

—Ahí pues yo sé por experiencia que esta calma es precursora de alguna atrocidad.

—Si, señor; de fijo que Romero está preparando algun discurso!

—Con que hay conflicto pendiente entre los rusos y los ingleses?

—Hombre, me extraña! ¡He estado con mi sastre y no me ha dicho ni una palabra!

Dijo el otro día el Sr. Romero Robledo en el salon de Conferencias, que él debiera llamarse Justo.

¡Justo y cabal!

El representante del Japon, en el Haya, ha sido asesinado por una jóven con quien mantenía relaciones.

Por indicios de autorizado origen, se supone que estas relaciones no eran diplomáticas.

ANUNCIOS

BAÑOS DE ARCHENA

Aguas sulfúreas, cloruro-sódicas termiales de 52.º centígrados de temperatura.

Promovidas en las Exposiciones de París, Francofort, Amsterdam y Niza.

Establecimiento abierto todo el año, que ha prestado en el de 1883

servicios á 7.573 enfermos, según la Estadística oficial.

Instalacion balnearia que en sus pias de mármol blanco, duchas,

vaporarios y demás aparatos hidrotépicos, se halla á la altura de las más acreditadas de España y de Europa.

Diferentes fondas y hospederías, al alcance de las diversas fortunas y clases sociales.

Estacion telegráfica, botica, casino, parque y pintorescas excursiones.

Temporadas oficiales en los meses de Abril, Mayo, Junio, Setiembre, Octubre y Noviembre.

Servicio de invierno desde 1.º de Diciembre á fin de Marzo, circunscrito á la fonda de las Termas, y basado en las condiciones especiales de ésta y en la dulzura del clima de Archena, bajo la inspeccion de los doctores D. Justo Zavala, Médico-director del Establecimiento, y D. Federico de Arce y Bodega.

Estacion en la linea férrea de Albacete á Cartagena.